

El ser humano es el principal responsable de los incendios forestales (rurales)

Jorge Rivas Figueroa
Administrador Público
Licenciado en Ciencias Políticas



Los habitantes de todo Chile y, en especial, quienes hemos sufrido la furia del fuego, hemos seguido atentos una temporada de incendios que ha comenzado en diciembre y se extenderá, posiblemente, más allá de marzo.

Aunque las cifras van variando año a año, la mayoría de los llamados “incendios forestales” (para mí deberían llamarse incendios rurales, porque afectan toda la producción y vida de nuestros campos y no solo la de un área específica) son provocados por el ser humano; por eso es tan importante educar y explicar los alcances que tienen los errores humanos como, por ejemplo: el mal uso de herramientas eléctricas, la mala mantención de la maquinaria que se usa en el campo e, incluso, la basura que se deja en estos territorios, porque todos pueden provocar, en segundos, una tragedia que durará toda la vida.

Estas palabras son avaladas por los datos entregados por el subsecretario del Interior, Víctor Ramos, y el director ejecutivo de Conaf, Rodrigo Illesca. Ambos confirmaron que el 75% de los 2.619 incendios forestales registrados hasta este 14 de enero pudieron ser evitados y son producto de la negligencia del ser humano.

Si bien estos siniestros se producen a diario en las distintas zonas de nuestro país, no es menos cierto que las miradas se han enfocado, en estos últimos días, a la tragedia que vive la Patagonia Argentina, incendio que ha preocupado más por los dimes y diretes que se producen en el mundo político que por las nefastas consecuencias que traerá en el futuro cercano al ecosistema.

No es cierto que el Presidente de Argentina, Javier Milei, derogara las leyes relacionadas con la prevención y combate de estos siniestros, pero sí es cierto que se

disminuyó la ejecución presupuestaria de los mismos, lo que ha llevado a los expertos a decir que este megaincendio se produjo como consecuencia de la sequía, la crisis climática y los gobiernos centrales y locales que no se prepararon.

Una situación tan nefasta como la que viven nuestros vecinos, con 26 mil hectáreas quemadas en dos frentes, ha llevado una vez más a que los chilenos seamos solidarios, pues este miércoles se anunció de manera oficial que Chile contratará más recursos humanos y técnicos para ir en apoyo de las brigadas que trabajan en Chubut, lo que no significa que nuestra capacidad de prevención y reacción disminuya, es decir, en buen chileno, sacamos dinero de nuestra billetera fiscal para apoyar a los argentinos, lo que me parece correcto más allá de que las llamas de ese incendio (que están a 20 km de nuestro territorio) estén muy lejos de nuestra frontera gracias a las condiciones del viento.

Dicho lo anterior, junto con felicitar al gobierno por ser solidario con nuestros vecinos transandinos, hoy me sumo al llamado realizado por las autoridades nacionales y a la campaña “Los incendios forestales tienen nombre y apellido”, pues el ser humano es el principal responsable de estas tragedias que no solo terminan con producciones agrícolas, forestales y ganaderas en un par de segundos, sino que arrebatan desde los hogares hasta el último recuerdo físico de una historia familiar, lo que he visto y presenciado personalmente, junto a una oración que solo cobra vital significado en Chile: “habrá que volver a empezar”, y eso, mis queridos lectores, es lo que debemos evitar siendo responsables con nuestro entorno.